

Un nuevo golpe a Bush en otra fecha clave Washington ante un cronograma difícil

Artículo publicado en LA NACION el 18 de marzo de 2004

WASHINGTON.- El calendario se ha convertido en un campo de batalla, según analistas norteamericanos. Y en este frente, el atentado de ayer en Bagdad marca otro revés para el gobierno de George W. Bush a una semana de los ataques en Madrid y a un año casi exacto del inicio de la invasión norteamericana de Irak.

Como los ataques en la capital española, el estallido en Bagdad hizo trizas una vez más la ilusión de que la guerra contra el terrorismo y la caída de Saddam Hussein traerían más seguridad al mundo luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001.

En plena campaña, la Casa Blanca sostiene todavía este argumento, pese a los datos de la realidad.

Pero el ataque de ayer también pareció echar por tierra la noción de que un Irak estable, embarcado en el curso democrático, emergería tras la caída de Saddam y serviría como una suerte de "faro" para los demás regímenes de la región. Esta es la visión del "dominó democrático" que esbozó Bush tiempo atrás, una de las patas sobre las que esperaba montar su estrategia electoral.

Pero nada de esto ocurrió todavía. Y en un año electoral en los Estados Unidos, las evidencias en contra de ambas tesis podrían colarse de manera decisiva en la campaña y poner en duda la credibilidad del presidente.

Ahí justamente apuntó el candidato demócrata, John Kerry, al recordar ayer el aniversario de la intervención militar en Irak. Dijo que los norteamericanos fueron "engañados con lo de las armas de destrucción masiva" y acusó a Bush de no poder garantizar la seguridad de las tropas estadounidenses en Irak. "Hoy sabemos -dijo Kerry- que la misión (en Irak) no está concluida, que las hostilidades no terminaron y que nuestros hombres y mujeres uniformados luchan prácticamente solos contra el enemigo."

"Estamos empantanados en Irak y el gobierno (de Bush) mantiene tercamente su política errada, que ha espantado a posibles aliados", añadió el candidato demócrata, que sin embargo pidió al futuro presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, que reconsidere su decisión de retirar las tropas españolas. "Irse demasiado pronto de Irak dejaría un Estado fracasado que se convertiría inmediatamente en un santuario para los terroristas. Le pido al jefe de gobierno Zapatero que reconsidere su decisión y que envíe un mensaje de que los terroristas no pueden ganar con sus actos del terror", dijo Kerry.

En su respuesta, la Casa Blanca se atuvo al libreto. "La democracia está echando raíces en Irak y no hay marcha atrás", repitió el vocero presidencial, Scott McClellan, en la primera reacción oficial de la Casa Blanca luego del atentado en Bagdad.

El vocero aludía así a los esfuerzos de Washington por acelerar el traspaso del poder en Bagdad, donde según los planes de los Estados Unidos un gobierno

interino debería asumir antes del 30 de junio próximo, otra fecha que ya comienza a generar ansiedad.

"Este tipo de atentados se van a repetir", comentó el experto en terrorismo Anthony Cordesman, del Centro de Estudios Estratégicos Internacionales (CSIS). "Los autores de estos ataques -señaló a LA NACION- saben lo que hacen, son fanáticos, pero no irracionales, leen el calendario y lo utilizan como un símbolo de su poder."

Según el analista, al igual que en Madrid y Bagdad, los grupos terroristas "van a atacar una y otra vez, bajo distintas formas y en varios frentes".

Su finalidad, afirmó Cordesman, es "dividir a Occidente, polarizar al mundo islámico y -como saltó ayer a la vista- perturbar el cambio de poder en Irak". También el experto Simon Serfaty, director de CSIS, destacó la oportunidad de ambos ataques y el peligro que esto representa. "La planificación con fechas precisas -dijo- es muy preocupante, porque indica que estos grupos pueden estar buscando ahora una nueva fecha, de igual o mayor impacto."

Por Francisco Seminario
Para LA NACION